

Habla el señor Imaz

Realidades que fueron sueños y sueños que serán realidades

Charlando con el hombre que debuta a cinco reales por día

Deseábamos dar a los lectores de EL PAÍS VASCO una idea aproximada de lo que el barrio de Gros está llamado a ser en un futuro muy próximo. Nadie como don Miguel Imaz podía ayudarnos en semejante tarea.

Hacer la presentación del señor Imaz a los donostiarros vendría a ser algo así como descubrirlos la Concha. Su figura, sólida como su carácter, sus facciones de luchador tenaz, suavizadas por la expresión bondadosa de su mirada, son familiares a los habitantes de San Sebastián.

El señor Imaz, que tan profunda huella está dejando en el progreso del barrio de Gros, no es donostiarra. Nació en Añua y recuerda con el orgullo de quien se ha formado por su propio esfuerzo, que su debut en San Sebastián no pudo ser más modesto (a cinco reales por día). No es mucho para quien en la actualidad construye simultáneamente cinco casas y planea la construcción inmediata de siete más.

—¿Proyectos?—nos dice el señor Imaz.—Proyectos tengo una infinidad, pero la cuestión está en realizarlos. Claro está que, al decir proyectos, hablo de cosas que considero perfectamente realizables, de ideas que pueden llevarse muy en breve a la práctica.

—¿Todas ellas dentro del radio del barrio de Gros?

—En su mayor parte. Aquí he concentrado todas mis energías y amontonado mis intereses. En este momento construyo simultáneamente cinco casas en terrenos que antes eran de la Sociedad Inmobiliaria. Muy en breve iniciaré la construcción de siete casas más. Hay que dar vida a estos terrenos que tanto trabajo costó ganar al mar y hay que procurar solucionar el problema de la escasez de viviendas que presenta caracteres casi angustiosos.

Para demostrar esta última afirmación nos cuenta el señor Imaz que en estos días ha terminado de poder tres casas en condiciones de ser habitadas. Son cuarenta pisos en la calle San Francisco, que le han producido un sin fin de quebraduras de cabeza, por la imposibilidad de complacer a los centenares de familias que solicitaban habitación.

Otro proyecto que se llevará a la práctica de un día ara otro es el de la terminación del muro de contención del mar en la laya de Gros. Se acometerá la obra por sus dos extremos, en la terminación del muro actual y en el punto de arranque, más allá de los mafaderos.

Terminado el muro, el paso inmediato será la prolongación de la Avenida del Gran Kursaal hasta las estribaciones de Uña.

—Magnífico paseo!—exclamamos.

—Es verdad, un paseo magnífico que yo sueño con prolongar hasta la punta del Mompás, haciendo en este espigón del monte Uña una hermosa explanada donde puedan dar vuelta los carruajes y solazarse los peatones. Es, como digo, un sueño, pero otras cosas también fueron un tiempo sueños y hoy son realidades.

—Es verdad — interrumpimos, echando una mirada al puente del Kursaal y al soberbio palacio que ha surgido por arte de estos soñadores, tan prácticos y tan realistas, en el mismo sitio donde hemos visto bares encallados en la arena.

Otro sueño al que le tengo verdadero cariño, es el del aprovechamiento del monte Uña. Será una verdadera joya en manos de personas que sepan encarar el problema desde un punto de vista práctico.

Dos funiculares, cuarenta o cincuenta chalets, construidos en serie para iniciar la conversión de Uña en una verdadera ciudad jardín y para digno remate... pero eso presenta un sin fin de dificultades técnicas.

—¿Qué es eso que presenta un sin fin de dificultades?

—Otro proyecto que está en esa categoría de los sueños, la carretera hasta Pasajes, una carretera de turistas por la cornisa del monte. Hasta Mompás todo va bien, pero vienen después unos trescientos metros de terreno movedizo como para arredrar a un constructor.

Pues, ¿y la salida a Pasajes? —Yaya, otro hueso duro de roer. No es que deje de haber soluciones, pero... ¿quién sabe, quién sabe...

El señor Imaz se queda unos momentos pensativo. Luego continúa:

—Hay otras cosas más fáciles de realizar, por ejemplo, el desmonte de la colina de la plaza de toros.

—¿Y dónde lleva usted la plaza?

—Muy sencillo. A los terrenos del actual cuartel de Ingenieros. Yo construiría una plaza con techo movedizo que en verano serviría para dar corridas y en otras épocas del año para dar funciones de circo, bailes, mítines, etc. Debería ser de la Beneficencia, la que podría sacar un gran partido de ella. Lo del techo movedizo es una cosa perfectamente realizable y que solucionarja un sin fin de inconvenientes que ofrecen las plazas actuales de toros, que sólo pueden aprovecharse media docena de días al año y que requieren un gran gasto de conservación porque están a la intemperie.

Hemos procurado resumir fielmente algo de lo mucho interesante que nos dijo el señor Imaz. ¿Sueños? Por hoy, sí, pero estaríamos por apostar a que muchos de los que hoy son sueños serán convertidos en realidades. De hombres que, como don Miguel Imaz, sueñan con ser millonarios cuando ganan cinco reales, y lo consiguen, se puede esperar que den vida a la más absurda quimera de la imaginación.

Por el barrio de Gros

Industrias e Industriales

En el barrio de Gros, y a muy poca distancia de los soberbios palacios y señoriales chalets que forman un espléndido exponente del San Sebastián, playa varanega preferida por la aristocracia, palpan las más variadas manifestaciones de una vida industrial intensa. La casa Mendía y Murua, establecida en la calle de San Francisco, ocupa un lugar muy preferente entre las industrias establecidas en el barrio de Gros.

Hemos tenido, hace algunos días, el gusto de visitar los talleres de construcciones metálicas y almacenes de hierros y aceros de los señores Mendía y Murua. Los propietarios, con la modestia en ellos habitual, nos fueron mostrando las distintas dependencias de la casa. En los almacenes de hierros y aceros comprobamos la existencia de un completo surtido, como para servir todos los pedidos de la industria, cualquiera que sea su ca-

te y magnitud. Los pabellones dedicados a construcciones metálicas nos dieron la impresión de un trabajo intenso y bien distribuido. Como complemento de la citada industria, poseen los señores Mendía y Murua grandes talleres de fundición, que funcionan bajo la razón social "Herrera y Compañía" y se hallan establecidos en el barrio de Mundaiz, de esta ciudad.

No falta en ambos talleres detalle alguno dentro de la organización moderna, observándose por ello gran actividad en el despacho de los asuntos a ellos encomendados.

Las oficinas administrativa y técnica se hallan montadas a la altura de las circunstancias, y un personal competente lleva a la perfección las funciones al mismo encomendadas.

De los talleres de los señores Mendía y Murua ha salido durante los últimos años gran número de trabajos cuya sola enumeración basta para formar una lista de la importancia de los mismos y del justo renombre de que goza.

La casa Mendía y Murua ha ejecutado los trabajos de su ramo con destino a los Bancos de Vizcaya, Urquijo, San Sebastián, Guipuzcoano y Vasco, para los hoteles de Londres, Biarritz, Victoria Palace, Hispano-Americano, Diputación de Guipuzcoa, Delegación de Hacienda y casas de los señores Zulueta, Barriestegui, Aristeguieta, Picabea, Zappingo, Reza, Kuz, Iruaz, Leaburu y otros que no citamos por no hacer esta lista interminable.

Recientemente, y como complemento de las obras ejecutadas en el barrio de Gros, le ha sido adjudicado en concurso el levantado y pretil que ha de colocarse en la margen derecha del Urumea, entre los puentes de Santa Catalina y nuevo puente del Gran Kursaal.

La autonomía vascongada

Por Nicolás Vicario Peña

En el próximo número publicaremos un notable artículo sobre autonomía vascongada que ha escrito para EL PAÍS VASCO don Nicolás Vicario Peña.

PARA VESTIR BIEN
debe usted acudir a la sastrería de **VÍCTOR HERAS**
EASO, 4
Sastrería fina para caballero. Surtido de los mejores géneros a precios convenientes.

MUEBLES!
Los más sólidos
Los más elegantes
Los más económicos
Ventas al contado y a PLAZOS
Depósito de fábricas MERNIENA-Urtejo A

LOS BASKUS
EV LA NACION ARGENTINA
Por José R. de Uriarte
Historia, Literatura, Biografía, Antropología, Geografía, Heráldica, Filología.
UN VERDADERO L' BRO DE CONSULTA
Pedidos a J. Muñoz Baroja, Plaza de la Constitución, SAN SEBASTIAN

REMINGTON
VENDIDAS DIRECTAMENTE por la CASA
REMINGTON
Elicano, 6 Tel. 23-54
SAN SEBASTIAN

REMINGTON
LA REMINGTON Portátil, además de llenar las necesidades de los viajeros, es igualmente útil a todos los que no tienen suficiente correspondencia para poseer un modelo de oficina. Esta máquina, cuando no está en uso, puede ser guardada fácilmente en la gaveta del escritorio o en cualquier otro lugar apropiado.
Los viajeros de comercio, médicos, curas, escritores, dueños de tiendas, agricultores, estudiantes, la consideran de una gran ayuda en sus respectivas labores.

FIAT
Modelo 501 "Sport"
El chássis 501 "Sport" se diferencia del normal por la aplicación de motores de alto rendimiento (con pistones de aluminio, compresión superior a la normal, etc.) "Dirección inclinada, tipo de carrera". Suspensión especial, etc., de manera a poder alcanzar una velocidad de alrededor de 100-110 kilómetros a la hora
A todas las ventajas ya reconocidas al 501, se unen, en este modelo con motor forzado, la perfecta "reprise" en llano y pendiente, es decir, la cualidad más brillante de los grandes coches.
◆◆◆◆◆
Soliciten una prueba antes que comprar
◆◆◆◆◆
Entregas inmediatas de chássis y carrozados con distintos tipos de carrocerías
◆◆◆◆◆
Dirigirse: M. DAMBORENEA. — Garage "FIAT" Miracruz, 16 y Oquendo, 10. EXPOSICIÓN, TELÉFONOS: 21-52 y 23-36
◆◆◆◆◆
Agente exclusivo para las provincias de Guipúzcoa, Navarra y la Rioja